



# EL DISCÍPULO Y SU ADAPTACIÓN A LA ERA ACUARIANA

## *Magia Organizada Planetaria*

El discípulo ante el cambio de Eras. “*Se acercan momentos cumbres para la Humanidad*”. Las herramientas del discípulo para su adaptación. Las nuevas razas que vienen. ¿Somos conscientes todos de nuestra filiación a la Jerarquía Blanca? Los espejismos astrales y su liberación. Los Ashramas.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 3 de Julio de 1985





## EL DISCÍPULO Y SU ADAPTACIÓN A LA ERA ACUARIANA

**Vicente.** — El problema que se le presenta al discípulo mundial, en los momentos actuales, es el de cómo adaptarse a las exigencias sociales de la época que estamos viviendo. Se nos está insistiendo desde hace mucho tiempo en que nuestro planeta Tierra está entrando, o ha entrado ya, dentro de la zona de influencia mágica de la constelación de Acuario. ¿Qué puede significar para nosotros esta afirmación? Sabemos, por los grandes Maestros de la Humanidad, que no son los astros los que condicionan las épocas planetarias sino que es la Humanidad -el 4º Reino de la Naturaleza- quien verifica, consciente o inconscientemente, esta alquimia de adaptación a las nuevas corrientes de fuerza, llamémosla: *acuariana*.

Si examinamos el pasado sin acritud, observándolo muy impersonalmente, veremos que pese a todo cuanto se ha dicho acerca de la época de Piscis, con la afloración a la superficie de lo que es la integración personal del hombre, con aquel período de egoísmo personal que trae consigo esta adaptación, veremos que la *Era de Piscis* ha tenido momentos culminantes que tienen que servir de apoyo, bases, o sostén, de todo cuanto hayamos pensado, formulado, o establecido mentalmente, acerca de lo que es la *Era de Acuario*.

Piscis trajo como consecuencia, primero, el mensaje de Cristo. Cristo nació en la época de Piscis, ennobleció toda esta esfera luminosa que llamamos *Era de Piscis*. Tenemos también la gloria del Renacimiento dentro de la propia *Era de Piscis*. Tenemos también la afloración de la gran corriente psicológica y filosófica, que trajo como consecuencia un estudio del espíritu del hombre en forma científica como nunca se había visto en el pasado, tal como puede ser la obra de *Freud* o de *Jung*, o de otros eminentes psicólogos. Tuvo también la era del maquinismo industrial, y merced a la industrialización de la vida hemos podido obtener de la propia naturaleza unos equivalentes de tipo psicológico que han contribuido a nuestro bienestar físico y, por lo tanto, a un descargo de nuestras actividades físicas, que fue la prerrogativa anterior a la industrialización.

Apoyamos o, debiéramos apoyar, nuestros pies sobre esta base serena del *mensaje de Cristo*, por ejemplo, *el amaos los unos a los otros*, que continua siendo solamente una teoría, que no ha sido aplicado el mensaje, sólo en forma muy analítica, pero en la práctica continuamos insistiendo en la separatividad, y tenemos guerras, hambre y enfermedades por doquier. ¿Qué puede significar esto para nosotros si realmente nos sentimos integrados dentro de este gran cuerpo jerárquico que llamamos *el discipulado consciente*? Pues si estamos aquí será por alguna razón, y la razón por la cual un aspirante espiritual continúa insistiendo en valores espirituales, es porque realmente está trabajando en el área del discipulado, es obvio ¿verdad? Pues bien, si una persona se siente absolutamente responsable, si se siente realmente un discípulo, y para ello el discípulo abarca una tremenda zona de luz dentro de la propia conciencia, de una luz que cuando empieza a surgir ya jamás se paraliza, no hay fuerza alguna que pueda detener este germen luminoso del discipulado, y al decir *discípulo* estoy reafirmando lo que dice Cristo acerca de los discípulos: “*Todo aquel que abandona todo para seguirme, es un discípulo*”. Naturalmente que es una afirmación de 1º Rayo, pues, ¿quién va a dejar sus cosas para seguir a Cristo, o para seguir la ley, o para seguir las enseñanzas



teosóficas o esotéricas? Pues bien, si queremos que la *Era de Acuario* actúe en extensión y en profundidad, tendremos que trabajar en el sentido de afirmar los valores del discipulado y hacerlo en forma consciente, como lo hicieron los grandes videntes del pasado, como hizo nuestra gran madre Madame Blavatsky, o todos aquellos que sucedieron a Madame Blavatsky. Ella siempre dijo: *"Soy una humilde discípula del Maestro"*; nunca se arrogó ningún derecho a pertenecer a la gran corriente de los Iniciados y, sin embargo, sabemos que Madame Blavatsky es una gran Iniciada y que ha trabajado precisamente preparando la *Era de Acuario*. El que pueda leer, y es muy difícil leer un libro tan profundamente esotérico como la *Doctrina Secreta* o *Isis sin Velo*, y vemos retratados en estos libros la gran tradición apostólica de los Hijos de Dios, cómo vemos los mensajes que proceden de Shamballa, o de la Gran Fraternidad, que están llegando a nosotros a través de una serie interminable de personas que son discípulos, de una o de otra manera, que están trabajando, que están laborando, que están viviendo dentro de comunidades sociales, que no se arrogan ningún derecho sino que se admiten sólo deberes, y estamos diciendo: *"Estamos penetrando ya en la Era de Acuario"*. Yo preguntaría: ¿Qué es lo que estamos haciendo para que la *Era de Acuario* esté en nosotros, esté en el campo magnético de la Tierra? Pues, los astros, las constelaciones, inclinan, pero, la voluntad del hombre –hay que recordarlo constantemente– sigue su propia ruta, aparte de la ruta impuesta por las constelaciones o por los astros. Consecuencia: *Que el discípulo no debe esperar jamás que actúen las constelaciones astrológicas aparte de su voluntad; él –su voluntad– y la corriente astrológica deben ser la misma cosa, si no, hay un divorcio.*

Se nos dice que la Humanidad fracasó con el mensaje de Cristo, que Cristo fue crucificado, según dice la historia, pero la que realmente fue crucificada fue la Humanidad porque olvidó por completo la ley, se atuvo a las consecuencias memorables de una época histórica: la historia del Imperio Romano; y todo cuánto signifique hoy día una adaptación al ritmo de los astros, pero haciéndolo conscientemente, con voluntad plena de acción, es cuando podemos gozar de la Nueva Era. Y aquí hay discusiones entre teósofos esotéricos y astrólogos, sobre si estamos ya dentro de la Nueva Era o si todavía no hemos entrado en la Nueva Era. Unos dicen si la Nueva Era penetró con la Revolución Francesa, con los Derechos del Hombre, que puede ser una glorificación de la propia *Era de Piscis*, pero puede ser también que sea como principio que gobiernan las Naciones Unidas con los Derechos del Hombre. Puede ser que sea también una..., de la misma manera que la aurora precede al día y la penumbra precede a la noche, podría ser. En todo caso, si realmente seguimos la línea marcada por la tradición esotérica, si realmente los conceptos teosóficos no son para nosotros únicamente puntos de atención que luego se van a disolver en la mente, o simples conocimientos que van a engrandecer nuestra mente, y no aplicamos el conocimiento en nuestra vida, seguramente que aunque esté aquí actuando plenamente el Señor de Acuario a través de una corriente astrológica, nosotros ni nos daremos cuenta. Entonces, no puede haber un divorcio entre una corriente astrológica y nuestra propia voluntad si realmente nos arrogamos el derecho a ser un discípulo, con los deberes que ser un discípulo entraña: el deber de acatar la ley, y el derecho a ser Iniciado.

¿Se han dado cuenta de que la Iniciación puede ser un acto de conciencia social, y que no hay que buscarla en las nubes, fuera de nosotros mismos? La Iniciación como ley está actuando aquí, ahora, como actúa el Señor de Acuario, aunque no esté su época presente. ¿Por qué los grandes pensadores, los grandes filósofos, los grandes científicos, fueron iniciados en sus respectivos



ashramas? Precisamente porque se anticiparon a su época, que está de acuerdo con aquella gran afirmación de Pablo de Tarso de que: *"El Cielo puede ser arrebatado por la violencia"*; y ésta es una afirmación de 1<sup>er</sup> Rayo, el *Rayo de la Voluntad*. Hasta aquí, hemos tratado de comprender, profundizar y actualizar -con no mucha fortuna- el 2<sup>o</sup> Rayo del Amor; y como he dicho anteriormente, el amor continúa siendo todavía una ilusión, una ilusión mental, porque no nos amamos.

Cuando la Tierra florezca al paso, el hombre, cuando no existan guerras, cuando no exista hambre, cuando no existan enfermedades, podremos hablar del amor en la Tierra. Y, sin embargo, los grandes Maestros nos están diciendo: *"El discípulo debe ir pasando rápidamente de la Gran Fraternidad Blanca al propio centro de Shamballa"*, lo cual es una afirmación que puede hacer que muchos retrocedan, -me refiero a los discípulos- porque si todavía no hemos logrado obtener de nuestro corazón una cantidad necesaria de amor hacia los demás, ¿cómo -se pregunta el discípulo- voy a pretender escalar las altas cimas de la espiritualidad máxima de Shamballa donde habita Sanat Kumara, el Señor del Mundo? Sin embargo, la ley, es la ley para los elegidos. Y en todo caso, ¿quiénes somos elegidos de entre los muchos que son llamados? Seguramente serán los discípulos, y dentro del término *discípulo*, cada cual, en su propia graduación, medida o proporción, podemos situarnos nosotros.

Como decía el otro día, todos somos discípulos. El Bodhisattva, Maitreya, Cristo, es un discípulo -de potestades superiores-. El Mahachohan es un discípulo, el Manú es un discípulo, los Maestros son discípulos de Maestros que están en un grado superior, e incluso entre los Logos hay discípulos y Maestros. ¿Por qué se nos habla, por ejemplo, del proceso kármico que tiene que ver nuestro universo con la constelación de la Osa Mayor, o de Las Pléyades, o con la estrella Sirio, que constituyen las bases de nuestro propio universo? Porque existe una jerarquía, y la jerarquía espiritual, la jerarquía que hay que tratar de introducir dentro de nuestra capacidad intuitiva, o nuestra capacidad analítica y discernitiva, puede ser el premio a esta acción.

De todas maneras, se acercan momentos cumbres para la Humanidad. Dense cuenta que cuando estalló en junio de 1945 la primera bomba atómica, hubo una gran conmoción, y durante muchos años los devas se alejaron de la Tierra, y desde el año 1940 al 1945 no hubo devas en el ámbito planetario, lo cual constituyó un gran peligro porque permitió que las fuerzas del mal cósmico se introdujesen en la Tierra. Son cosas que nosotros, si hubiésemos tratado de ser discípulos, lo hubiésemos podido evitar. Aquí el Maestro Djwhal Khul dice muy claramente: *"Se pudo introducir el mal cósmico en la Tierra porque fracasaron los discípulos"*, porque hubo indecisión en los discípulos mundiales, y toda la guerra que tuvo lugar durante este tiempo, esta fracción de tiempo que va del año 1914 al año 1945 -que es una continuidad de la misma guerra- fue posible debido a la indecisión de los discípulos; porque el discípulo, cuando aprende mucho, cuando está introduciéndose en valores esotéricos, lo que realmente hace es adquirir poder. El conocimiento da poder y el poder es magia, es la magia de la acción del discípulo. Pero, ¿qué sucede con el fracaso del discípulo? Según se nos dice, el discípulo adquirió poder, pero no pudo adquirir responsabilidad. El poder y la responsabilidad deben ser consubstanciales y constituir el eje de la acción del discípulo. ¡No vayamos a fracasar ahora con la Era de Acuario! Tenemos poder, tenemos conocimiento, y tenemos que adquirir a toda costa la responsabilidad de la acción.



Si logramos esto, Acuario estará aquí, no será una mera introducción de energías astrológicas procedentes de esta gran constelación, será el resultado de la acción del discípulo, o de la acción del Hombre, con mayúsculas, porque cuando hablamos del *hombre* lo hacemos en minúscula, y dentro de la Humanidad existe –como ustedes saben– una serie de jerarquías. Tenemos la jerarquía de los hombres involucionados –y esto sin afán peyorativo alguno–, existe una masa inculta dentro de la Humanidad que constituye la rémora de la propia jerarquía. Existen después hombres del promedio, o personas del promedio, que están debatiéndose, como es natural, dentro de la lucha entre el cuerpo físico y el cuerpo astral. Existe después la jerarquía de los aspirantes espirituales, que surgen de esta masa del promedio, y estos aspirantes espirituales empiezan a actuar de acuerdo con impulsos mentales. Después viene el *discipulado*, el discipulado que está en probación; el discípulo está probado en la prueba del sacrificio, en la prueba de la ley, en la prueba de la separatividad y de los opuestos. Y el Maestro, o aquellos a quien él delega, están observando a todos estos discípulos que han salido de la gran masa de los aspirantes espirituales, y de acuerdo con la luz en la cabeza, de acuerdo con el grado de intuición, se hace una selección, y entonces el discípulo penetra en un ashrama de la Jerarquía, es admitido en el ashrama de un Maestro, entonces se le llama *el discípulo aceptado*; y así trabaja, utilizando la mente para controlar sus emociones y para controlar las exigencias del cuerpo físico.

Y viene una etapa posterior en que habiendo sido probado el discípulo en el fuego de la prueba, se introduce a través de ciertas reglas misteriosas y mágicas en el Corazón del Maestro. Su conciencia funciona de acuerdo con la voluntad del Maestro, y lo hace conscientemente; y tengo que decir que el discípulo jamás es un médium del Maestro, siempre guarda su autoridad espiritual, porque estamos introduciéndonos en una Era de tal tremenda efusión de fuerzas, que el discipulado se convierte en el *pan de cada día*; y después, cuando nos hemos introducido en el Corazón del Maestro, viene la gran corriente iniciática, aquella gran corriente de energía de la cual prácticamente ya no se retorna, porque es la muerte de la personalidad, es la muerte de la ilusión, es la muerte del maya de los sentidos, es la muerte del maya de los espejismos astrales.

Entonces, esta panorámica que va desde el hombre involucionado hasta el Adepto, que es la culminación de la Iniciación que corresponde a la Humanidad, entonces, surgen otras esferas de cumplimiento, de las cuales naturalmente no vamos a ocuparnos, porque nuestro trabajo está aquí y ahora trabajando en el área del discipulado ¡Tratar de ser conscientes de la situación de emergencia social como la que estamos viviendo! ¿O acaso el terrorismo es algo alejado del terrorismo que tenemos dentro de los repliegues de nuestro corazón que todavía está falto de amor? ¿Se han dado cuenta que cuando hay guerra no es que haya guerra fuera de nuestro corazón? Todos contribuimos por falta de amor a encender esta tremenda hoguera que todavía no ha sido extinta desde el tiempo lemur, y que continua segregando egregores psíquicos sobre la Humanidad, que constituyen –como sabemos– los Siete Pecados Capitales; y todavía no tenemos las Siete Virtudes completamente desarrolladas. Las Siete Virtudes constituyen los principios de los Príncipes de la Luz, o de los Hombres Celestiales, o de los Logos Planetarios. Los defectos pertenecen a la magia negra, naturalmente. Y, ¿qué es la magia negra? Cuando el hombre se equivoca repetidamente, cuando el hombre carece de amor, cuando su voluntad se deja adueñar por la fuerza de los sentidos, cuando no tiene una discriminación consciente, cuando le falta discernimiento, cuando está en tinieblas, está creando la magia negra. ¿O es que creemos que el demonio es algo aparte de la Humanidad?



Como hasta aquí, que vienen a hacer exorcismos, si el exorcismo es la voluntad del hombre siendo consciente de sí mismo. Cuando el hombre sea consciente enteramente de su ser, desaparecerá la magia negra, se convertirá en un mago blanco más allá de todas estas complicaciones de la mente, del cuerpo emocional.

¡En fin, podríamos decir tantas cosas acerca de lo que significa realmente la Era de Acuario, con la cual hemos empezado esta pequeña disertación! Pero, solamente para robustecer la fe en alguno, para adueñarse alguno de algún retazo de intuición, para comprender algo lo que son los valores inmortales de la vida, para ejercitar la mente dentro de la obra mágica de la exteriorización del aspecto superior, del Yo superior del hombre, del Ángel Solar, o del Ego, –en mayúscula– tratando de ascender aquí, luchando constantemente contra nosotros mismos, luchar contra la mente, contra la emoción, contra el cuerpo, sabiendo de antemano que el hombre no es su cuerpo, ni su voluntad emocional, ni su voluntad mental, es una voluntad que está por encima de todas las cosas. Y utilizo el término *voluntad* aplicado a los cuerpos porque hay una voluntad en cada cuerpo, sea emocional, mental o física. Y aquí tendríamos que hablar –y algún día lo haremos– de lo que son los *elementales* que han construido nuestros cuerpos: el elemental o deva físico que ha construido el cuerpo físico, el elemental astral que ha construido el cuerpo astral, y el elemental mental que ha construido nuestra mente, y darnos cuenta que el hombre está aparte de todo esto, y que lo demás son fuerzas elementarias que tiene que doblegar a su razón superior, que tiene que gobernar los cuerpos sin oprimirlos, utilizando la razón del justo, y el amor que tiene que tener por un vehículo mediante el cual puede expresar plenamente su vida espiritual.

Pues bien, creo que he dicho lo que quería decir, solamente falta que ustedes hagan alguna pregunta. Esto puede extenderse hasta lo infinito. Si quieren formular preguntas. ¿Todo el mundo está de acuerdo? ¡Ah! No.

**Interlocutora.** – En otra disertación que usted dio en *Los Amigos de la India*, hablaba de que entre nosotros había un Maestro, o sea, encarnado, entendí yo, a lo mejor entendí mal ¿no? Entonces, no somos sólo Iniciados, o Adeptos, o discípulos, también hay algún Maestro encarnado. Eso es lo quería preguntar.

**Vicente.** – ¿Entre nosotros? No creo que lo haya dicho. Habré dicho que dentro de cada persona existe el Maestro, y que a veces el Maestro se puede revelar; pero cada cual es Maestro dentro de un Rayo de acción determinado, cada cual es Maestro de sí mismo, o tendría que serlo. ¡Ahora! cuando aplico el término Maestro en el sentido del Adepto, me refiero a aquel ser humano que pasó las *Cinco Iniciaciones* más las *Dos Iniciaciones Menores*, significa que tiene *Cinco Iniciaciones Mayores* y *Dos Menores*, que corresponden proporcionalmente, o simbólicamente, a las dos primeras razas, de las cuales poco sabemos, que es la raza Polar y la Hiperbórea.

Son un misterio las dos primeras Iniciaciones, a pesar de que son menores o preparatorias. De la misma manera que la raza Lemur fue la consecuencia histórica de la evolución de la raza Polar y la Hiperbórea, que era una raza etérica y otra semietérica. Después vinieron aquellas grandes entidades humanas, que tenían tres y cuatro metros de estatura: los primitivos lemures; hasta llegar al tipo estilizado de la 5ª Subraza de la 5ª Raza Aria, que somos nosotros, donde hay tipos realmente esbeltos que constituyen una aproximación al arquetipo. Y se nos dice que está



apareciendo la 6ª Subraza. Yo les diría a ustedes que cada uno de nosotros debe trabajar dentro de sí equilibradamente para constituirse en un elemento de la 6ª Subraza, no esperar a que todo lo haga el Manú. Hay que trabajar en favor de la Gran Fraternidad, y esto significará que tendremos una vida exquisitamente limpia, en el sentido más completo de la palabra, y tendremos un cuerpo etérico libre por completo, que pueda navegar conscientemente por el espacio, que es la prerrogativa de la 6ª Subraza de la 5ª Raza, que está apareciendo –según se dice– en California, o no sé donde..., pero debe aparecer aquí, entre nosotros, porque no es solamente en cuerpo físico, es un estado de conciencia completamente acuariano.

Hay que remarcar siempre estas cuestiones porque tendemos a hacer clichés, a remarcar cosas, a memorizar, y a cristalizar en la memoria; y entonces la Historia se convierte en un amasijo de cosas cristalizadas. Y para mí, la memoria de la Naturaleza es algo viviente, algo que podemos enfrentar constantemente porque está viviendo. Todos tenemos la facultad de acordarnos –si podemos– porque está dentro de nuestro interior, de todo cuánto hemos realizado a partir de ahora hasta el momento del nacimiento. Si no nos acordamos es porque nuestra longitud de onda no llega a los primeros días; pero podemos acordarnos de lo que hicimos hace cuatro o cinco años, porque nos acordamos porque están viviendo en nosotros estos hechos. Por lo tanto, hay que mirar de que la memoria reproduzca su acción en nosotros a voluntad; no que sea la acumulación de memorias cristalizadas que constituyen el substrato de nuestra conciencia y nos obligan a ir en determinadas direcciones, contrariando a veces nuestra voluntad como discípulos. Y para mí esto es algo que podemos hacer también, forma parte de un equipo técnico de la Nueva Era en lo que corresponde a un discípulo mundial o a una persona inteligente y de buena voluntad.

**Leonor.** – ¿Se puede ser miembro de la Gran Fraternidad Blanca sin que conscientemente se esté enterado de ello?

**Vicente.** – Sí, puede ser. Yo diría más todavía: incluso hay Iniciados que no saben que lo son. Esto constituye, aparentemente, un contrasentido, porque se tiene una idea del Iniciado de que es omnipotente, omnisciente y omniabarcante; pero, a veces, el discípulo Iniciado, para trabajar en el mundo debe ignorar que es un Iniciado, y puede ser un Iniciado de la 1ª, de la 2ª o incluso de la 3ª Iniciación. Sin embargo, lo que tengo siempre interés en decir es: *“En su vida se comportará como un perfecto Iniciado”*. La memoria importa muy poco, importa la esencia de la experiencia de los hechos. ¡Esto es lo que interesa! Que seamos conscientes de todas las parcelas de nuestro ser para evitar caer precisamente en cristalizaciones. Y esto que estamos haciendo aquí, que no sea una rememoración de lo que hicimos el mes pasado, y que aunque diga lo mismo el próximo mes, no caigamos en la tendencia en la cristalización, porque un hecho es nuevo siempre, aunque aparentemente sea el mismo. Ninguna persona que viva tal como se debe vivir, será igual hoy que mañana, o mañana que hoy, está constantemente revitalizándose, renovándose, sujeto a un proceso renovador, y este proceso renovador es la Vida, es la Verdad. Entonces, se ve claro que lo que ha de hacer el individuo es no cristalizarse de memorias, no dar tanta importancia a la memoria, porque la memoria constituye la base mística de nuestra propia conciencia. ¿O podemos opinar, podemos hablar, sin tener un sustrato de memorias? La memoria condiciona nuestra conciencia. Solamente el Adepto está libre de la memoria; sin embargo, la memoria del Adepto está almacenada en el átomo permanente, así como la memoria de un universo extinto está en el átomo permanente de un Logos Solar; solamente se pierde la substancia del recuerdo, pero, no la esencia del recuerdo. Por lo tanto,



¿qué importa que un Iniciado no tenga la substancia del recuerdo, si tiene la esencia del recuerdo? ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre la substancia del recuerdo y la esencia del recuerdo? Si sabemos establecer esta diferencia, aprenderemos la técnica de la no-cristalización, y seremos unos verdaderos discípulos, unos colaboradores del Maestro. Y al hablar del Maestro tampoco personalizo, porque cada cual es su propio Maestro, y nadie podrá encontrarse cara a cara con el Maestro si antes no ha descubierto al Maestro dentro de su propio corazón.

**Interlocutora.** — ¿Cómo podemos liberarnos de los espejismos astrales?

**Vicente.** — El espejismo es astral; entonces, para liberarnos del espejismo astral hay que ascender a la mente, y contemplar el proceso mentalmente. El espejismo, o la expresión astral, es que cuando la persona está precisamente trabajando, luchando –siendo discípulo– en el *Kamaloca*, y se ve indefensa contra las energías que surgen del *Kamaloca*, [*Kama*/deseo; *Loca*/lugar de deseo] debe pasar primero por *Kamamanas*, o sea, el deseo más la mente; hasta que llega un momento en que disasocia la mente del deseo, y entonces ve el deseo desde la mente; y entonces se libera del espejismo, se libera del deseo, o lo conduce, lo gobierna inteligentemente, pues el deseo no se puede matar: es la vida. Debe aprender el discípulo a dejar que su deseo se paralice sobre alguna situación o sobre algo determinado, porque entonces existe la cristalización de la substancia del recuerdo. Si se aprende esto, y esto es una experiencia del discípulo, existirá, a no dudarlo, una perfecta orientación de las actitudes que constituyen la vida de un discípulo, o la vida de un ser humano inteligente.

No podemos gobernar el deseo desde el propio plano del deseo. El deseo se gobierna desde la mente, y la mente debe ser gobernada –como mente concreta– desde la mente abstracta, o desde el cuerpo causal, lo cual implica tener que establecer un contacto consciente con el Yo superior. Y todas las reglas meditativas, todos los sistemas del Raja Yoga, tienen que ver con esta formulación de principios que se basan en la estructuración de una mente organizadora y organizada, para poder contemplar atentamente el deseo, para discernir sobre las motivaciones del deseo, para discriminar sobre la actitud del deseo, para finalmente convertirse en el Pensador –con mayúscula–, operando sobre todos los demás cuerpos. Y, entonces, aprende la técnica del antakarana, constituye, igual que lo hace la araña, segregando de su propio cuerpo aquel hilo misterioso que lo lleva desde la personalidad inferior a la vida superior del Alma. Y aquí empieza todo lo que hemos llamado el *discipulado*: el discipulado en probación, el discipulado en aceptación, el discipulado en el Corazón del Maestro, y el discipulado en la Iniciación, porque es una constante, es una rueda misteriosa que jamás se paraliza. Somos nosotros los que paralizamos la vida, y al paralizar la vida creamos los recuerdos. Cuando una persona no paraliza, el recuerdo no tiene consistencia, y como que el recuerdo es la base del sufrimiento, al dejar la substancia del recuerdo, adquirimos la esencia de la paz. ¿Me explico? ¡Es algo tan sencillo de comprender! Y me doy cuenta de que es difícil de realizar, pero, hay que hacerlo a toda costa, hay que esforzarse en la acción, no podemos vivir de la propaganda esotérica. La vida no es un examen analítico de valores psicológicos, es una constante liberación de estos valores dentro de un eterno movimiento que es la Vida. Cuando Cristo decía: “Yo Soy la Verdad, Soy el Camino y Soy la Vida”, demostraba que había llegado al pináculo de lo que es la perfección humana. Podemos hacer lo mismo porque también la Vida está en nosotros, la Verdad y el Camino. Somos la Verdad, somos el Camino que va hacia la Verdad, y somos la Vida que nos guía en este Camino.





**Interlocutor.** — ¿Podría explicarnos, hasta donde sea lícito, lo que es un ashrama?

**Vicente.** — Sí. Un ashrama es un grupo selectivo de discípulos bajo la dirección de un Maestro de la Jerarquía. Actualmente, puedo ser explícito porque no es ningún secreto iniciático, tenemos que cada Chohan de Rayo tiene siete ashramas. Hay siete Ashramas principales; voy a nombrarlos: el Ashrama del Maestro Morya, el Ashrama del Maestro Kuthumi, de El Veneciano, del Maestro Serapis, del Maestro Hilarión, del Maestro Jesús y del Conde de Saint Germain. Cada uno de estos grandes Adeptos -Chohanes de Rayo- tiene siete ashramas cada uno; significa entonces que hay cuarenta y nueve ashramas dentro de la Jerarquía, como hay cuarenta y nueve subrazas dentro de las siete Razas raíces; como hay cuarenta y nueve subrayos dentro de los Siete Rayos, y siempre tendremos que dentro de un universo septenario existe esta calibración en términos septenarios.

Ahora bien, cojamos uno de estos cuarenta y nueve ashramas. Cada uno de estos cuarenta y nueve ashramas está bajo la dirección de un Maestro -o de un gran Iniciado-; está dividido en siete compartimentos; en cada uno de estos departamentos de trabajo está recibiendo instrucción un grupo determinado de discípulos; por la Jerarquía o por sus frutos se conoce el grado. Cuanto más se acerca al corazón del ashrama -el que corresponde al nivel Ádico del Sistema Solar, donde está el Maestro, la Cámara del Maestro-, y que este ashrama por su propia calidad está dividido en jerarquías. La *Ley de Jerarquía* gobierna el Universo. La Jerarquía de Shamballa es superior a la Jerarquía de la Gran Fraternidad, y la Jerarquía de la Gran Fraternidad es superior a la Gran Fraternidad de la propia Humanidad, que constituye también una especie de fraternidad, aunque no en el sentido amoroso de la Jerarquía. Son centros dentro del Logos Planetario. Y también existen los ashramas solares; por ejemplo: un Adepto de nuestra Tierra que comanda un ashrama aquí, es un pequeño discípulo dentro de un ashrama de Sirio; y dentro de Sirio, los grandes Maestros de Sirio, son pequeños discípulos en Beltegeuse o en Aldebarán, porque la ley del ashrama es universal, es cósmica; no corresponde sólo aquí en la Tierra los ashramas: son grupos de enseñanza.

Y podríamos discutir la relación que existe entre un ashrama, y el discípulo en sus distintas gradaciones. ¿Verdad que hemos establecido unas gradaciones humanas, desde el hombre involucionado hasta el Iniciado? Pues bien, hay discípulos de esas categorías dentro de los ashramas, y vemos que existe una categoría de la 1ª Iniciación dentro de un ashrama; otros que tienen la 2ª Iniciación; otros que son discípulos *Aceptados*; otros que son discípulos en *Probación*; y otros son simples *Aspirantes Espirituales* que están anhelantemente tendiendo su vista hacia adelante, hasta que el Maestro ve su luz en la cabeza, y ordena a sus discípulos que los vigilen. Y todos somos vigilados, ¿eh? Por esto les hablaba del poder y de la responsabilidad, porque somos observados constantemente, y constituimos -desde estas grandes atalayas de los Maestros- unos puntos muy responsables para poder llevar adelante la obra de los Maestros.

¡Que no seamos meros espectadores del gran drama del universo, de lo que está haciendo nuestro Logos, o de lo que está haciendo la Jerarquía o lo que hacen los Maestros! ¡Que formemos parte de Ellos! Conscientemente darnos cuenta de que somos discípulos del Maestro y que hay que trabajar para el Maestro, o para la Jerarquía, si no, ¿de qué nos sirve estar aquí escuchando constantemente conferencias? Es la ley, tiene que establecerse la ley. No la ley del conocimiento que nos lleva a la cristalización, sino la ley de la atención que nos conduce a síntesis. Y no quiero cansarles más.



**Interlocutora.** — ¿Tiene algo que ver la montaña de Montserrat con un ashrama, en un plano superior?

**Vicente.** — No lo sé, no lo sé... Solamente digo lo que sé, lo que yo he experimentado, en cierta manera.

**Interlocutora.** — Como dicen que allí hay una fuerza.

**Vicente.** — Sí, sí, y puede que exista una fuerza. Puede que exista algún Maestro en Barcelona y sea el barrendero humilde que pasa barriendo nuestra calle, y ¿quién observará esto si no tiene la intuición desarrollada? ¿De qué nos sirve tener aquí al Maestro si no somos capaces de responder a sus reacciones internas? Soy un poco duro, ¿verdad? Es la Ley del 1<sup>er</sup> Rayo, y debo hacerlo así. La ley esotérica es la que predijo y explicó Madame Blavatsky: *es la ley de la responsabilidad*. No basta tener el poder: hay que ser responsable. Y si no somos responsables, mejor dejar el camino y hacer como hacen los demás. ¡No venir a entretenernos, venir a trabajar!

**Leonor.** — Sólo quería decir... si acaso, que las corrientes subterráneas, ciertas corrientes aéreas y ciertas corrientes telúricas que pueden confluír en la montaña de Montserrat, en sus alrededores, en este caso tienen algo que ver con una fuerza espiritual, o simplemente son fuerzas de la Naturaleza que pueden proporcionar algunos efectos exteriores, pero, quizá no lo que llamamos espirituales, o sí, es decir, si hay alguna relación.

**Vicente.** — Yo voy a decirles lo que tengo escrito en uno de mis libros: que existe una gran corriente de energía espiritual a través de un poderoso deva en Montserrat. Se nos dice que es el protector de Cataluña; pero no voy a pasar de aquí porque esto, yo todavía... aunque he experimentado la fuerza del Ángel, no estoy capacitado para instruir acerca de lo que hace este Ángel. Se dice que es el protector de Cataluña, pero cada región tendrá su protector igualmente. Así que no creamos que seamos nosotros los únicos que tenemos protección dévica, debido a que tenemos una regionalidad que es una conciencia nacional, o regional, que en el fondo es una conciencia dévica. ¿Por qué somos tan diferentes los unos de los otros dentro de la propia España? Por la distinción establecida entre grupos de devas, simplemente, o por la evolución de los devas. Esto debe ser motivo -quizá- de otra conferencia porque lo considero muy importante. Y ahora, haremos un poco de silencio.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 3 de Julio de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 18 de Mayo de 2012

---

---